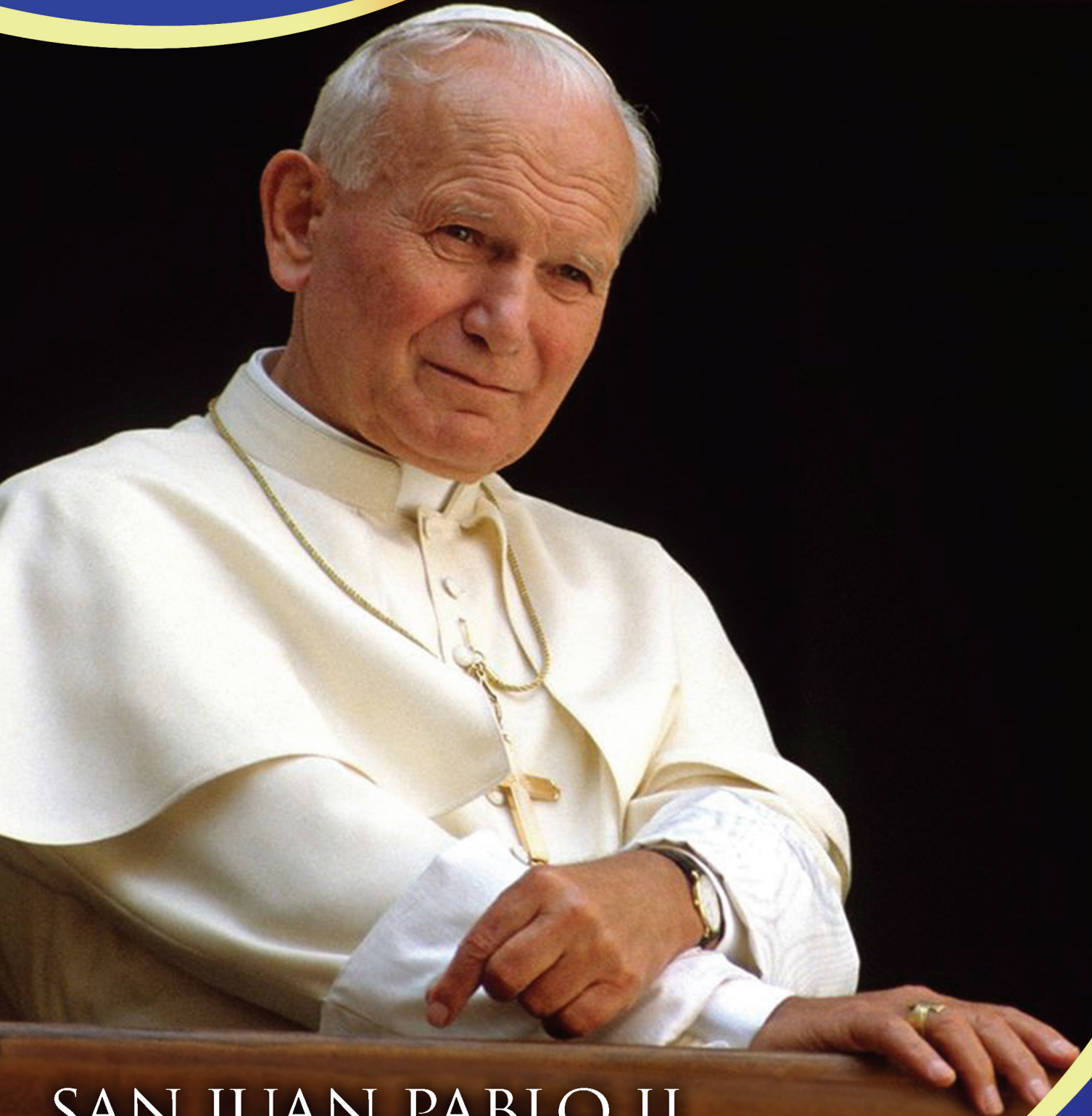




EL TALLER DEL ORFEBRE



SAN JUAN PABLO II
(1920-2020)

nº 194
Mayo
2020

2 Euros

Edita:

Orden de Hijas de María
Nuestra Señora

Domicilio Social:

C/ Sto. Domingo, 21
45600 Talavera de la Reina (Toledo)
Teléf. 925 80 03 33
E-mail: onstalavera@colegiosons.es

Imprime: Cop&Arte

Depósito Legal: TO/1076 - 1.999

Si deseas colaborar con esta revista,
puedes dar tu donativo al siguiente
número de cuenta:

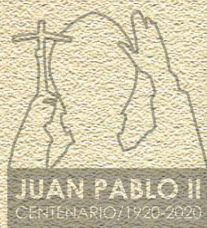
BANCO POPULAR
Cta.
ES4500750216520600823463

Todos los meses se celebra una
Misa por las intenciones de los
suscriptores y lectores de EL
TALLER DEL ORFEBRE,
así como por todos nuestros
difuntos.

Editorial	3
Cartas al director	4
Sotana, fajín, bala y baldosa, 13 de mayo de 1981	5-10
Vestido blanco, manchado de sangre	11
¡Hasta siempre, España! ¡Hasta siempre, tierra de María!	12-20
Wojtyła: la investigación	22-25
Le vieron 250 millones de personas	26-27
Heroico heraldo del Evangelio de Cristo	28-30
Ayuda a la Iglesia necesitada	31
Necrológicas	32-33
Conmemoración del centenario de Juan Pablo II	34-35

JUAN PABLO II

CENTENARIO/1920-2020



Johannes Paulus pp. II.





Nos encontramos ya en mayo, con la Pascua a punto de terminar y **en pleno mes de las flores, mes de María**. Sin embargo, **este mes de mayo es distinto al de otros años**. Porque la **pandemia del coronavirus** parece haberlo trastocado todo y en muchos de nosotros prevalece la angustia y la incertidumbre ante el futuro. Este año vivimos el mes de mayo confinados, sin poder encontrarnos con nuestros amigos y familiares. Se han suspendido muchas celebraciones, muchos se están viendo privados de los sacramentos, que son el alimento de nuestra vida espiritual. En este mes de mayo muchos lloran la pérdida de seres queridos, o se encuentran enfermos y aislados. ¿Qué ha sucedido? ¿Acaso no vivíamos en un mundo moderno, desarrollado y rico? ¿Acaso no pueden la ciencia y la técnica solucionar ya todos los problemas? ¿Qué nos está pasando?

En una reciente entrevista, el **cardenal Robert Sarah**, que está confinado en el Vaticano, decía que “este virus, un virus microscópico, ha puesto de rodillas a este mundo ufano, que se contemplaba a sí mismo ebrio de autosatisfacción porque se creía invulnerable”. Y expresa su confianza en que “el hecho de estar confinados en casa nos permitirá, espero, volver de nuevo a lo esencial, redescubrir la importancia de nuestra relación con Dios, y, por ende, de

la centralidad de la oración en la existencia humana. Y con la conciencia de nuestra fragilidad, redescubrir la importancia de confiar en Dios y en su misericordia paterna.”

Ojalá sirva de verdad esta crisis para sacudir nuestras conciencias, nuestra comodidad, nuestra falta de fe, nuestra superficialidad.

Ojalá nos sirva para volver a ser como niños, para aceptar nuestra debilidad, nuestra dependencia de los demás, de la familia, de los amigos, de nuestra patria, de Dios... como un niño depende en todo de los adultos.

Ojalá nos sirva para descubrir que, en realidad, este mes de mayo sí es como todos los demás, para revitalizar el amor y la dependen-

cia de nuestra Madre del Cielo, sin la cual no podemos hacer nada, por lo menos nada de bueno.

Parece ser que en el monasterio de Vatopedi, en el monte Athos, en Grecia, hay un icono muy particular, que llaman *Panagia Paramythia*. **María sujeta la mano de Jesús y la aparta de su boca**. Resulta que una madrugada, la Virgen del icono habló al abad para avisarle de que unos piratas rodeaban el monasterio y querían saquearlo. En ese momento, el Niño quiso tapan la boca de la Virgen, pues los monjes llevaban una vida muy disipada y les vendría bien el castigo. Pero María sujetó su mano y volvió a avisar al abad, que tomó las medidas oportunas y consiguió ahuyentar a los piratas. Estos son los milagros de la Virgen, como en Caná, que hasta consigue cambiar los planes de Dios. Para esto nos avisa y por esto debemos estar atentos y hacer caso, como los buenos hijos obedecen a su madre.

Por eso en el *Taller del Orfebre*, como todos los años en mayo, dedicamos muchas de las páginas a María y, cómo no, en este año del centenario del nacimiento de Juan Pablo II, al Papa del *Totus tuus*.

EL ROSARIO

Quizás sea porque en estos días de estar en casa he estado más pendiente de lo que ocurre en otros lugares, vía internet, pero siento muy cercano al Santo Padre con sus fieles, en cada una de sus intervenciones.

Este mes también, de forma sencilla y cercana, nos invita a rezar el rosario en casa, con la familia. Aprovechémonos de esta situación doméstica en la que podemos sacar partido espiritual, como en cada ocasión que Dios nos ofrece.

Nos propone el Papa “que redescubramos la belleza de rezar el rosario en casa durante el mes de mayo. Ustedes pueden elegir, según la situación, rezarlo juntos o de manera personal, apreciando lo bueno de ambas posibilidades. Pero, en cualquier caso, hay un secreto para hacerlo: la sencillez; y es fácil encontrar, incluso en internet, buenos esquemas de oración para seguir.” Y nos ofrece algunas páginas de internet para poder hacerlo.

Se despide también muy cercano: “rezaré por ustedes, especialmente por los que más sufren, y ustedes, por favor, recen por mí. Les agradezco y los bendigo de corazón.”

Elba María Corral Martínez
Jaén

QUE NO TE HAGAN EL LIO

Mes de mayo. Vuestro mes y vuestra hora, porque “esta hora es la vuestra, ¡oh! María”. Me preguntaba si es que solo es “esta”; sí, “esta”, esta que estamos viviendo ahora es la hora de María. ¿Y la que vendrá, no es su hora? No lo es, pero cuando sea también “esta”, lo será. ¿Cuando pase dejará de ser la hora de María? “Esta”, ahora, cada segundo es la hora de la Virgen y la necesitamos a cada instante presente, como necesita el niño de su madre en el vientre, cada latido de su corazón.

En esta hora te invocamos, oh María, como la Mujer vestida de sol, con la luna por pedestal y la corona de doce estrellas, en esta hora te invocamos, por que “esta hora, es la vuestra”.

Esteban Carballo Po
Asturias

REINA DE CORAZONES

Como en muchas casas estos días de cuarentena están sirviendo para poner en orden un poco la casa, eso que siempre vas dejando por falta de tiempo.

En estas estaba cuando me encontré una baraja de póker con sus 52 cartas, no tengo ni idea de dónde puede haber salido y por supuesto no sé jugar con ella. Pasaba las cartas, que me parecen muy bonitas, y me recuerdan a los trucos de magia, hasta que llegué a una carta en concreto.

Sé, por la película de *Alicia en el país de las maravillas*, que las cartas se llaman picas, tréboles, diamantes y corazones. Llegué, pues, a una carta. Tiene una letra “Q”, en dos de sus esquinas y un corazón rojo en las otras dos y en el centro dibujada hacia arriba y hacia abajo una reina. Sí, es la reina de corazones. Y entonces, cómo no, pensé en la “Reina de corazones”. Con Blu-Tack (para no estropearla, por si algún día de estos me veo un tutorial para aprender a jugar), coloqué una estampa de la Virgen que se ajustaba perfectamente a la carta, dejando libre el borde con los corazones.

La tengo a la vista para que cuando rece el rosario este mes pedirle a Ella, a la verdadera Reina de corazones: “que entre en todos los corazones, que nazca en todos los corazones; que pueda, estando en estos corazones y, habiendo tomado posesión de ellos, dar a luz allí al dulce Jesús”. Y así termino, son palabras del P. Kolbe.

Lucía Alonso Ruíz
Talavera

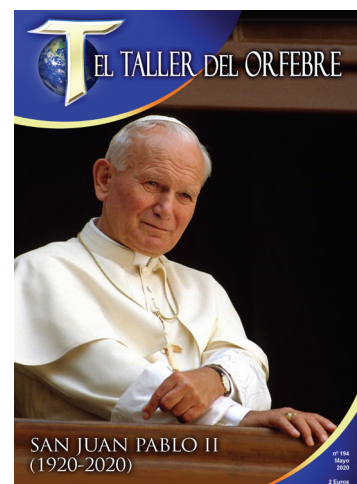
Las cartas dirigidas a esta sección pueden hacerlas llegar con su nombre, apellidos y dirección a:

EL TALLER DEL ORFEBRE
C/ Santo Domingo, 21 - 45600 TALAVERA - Fax 925 81 75 04

INTENCIONES DEL PAPA APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

MAYO 2020

Recemos para que los diáconos, fieles al servicio de la Palabra y de los pobres, sean un signo vivificante para toda la Iglesia.



"San Juan Pablo II prestó un inestimable servicio al mensaje de Fátima acudiendo al Santuario, difundiendo el mensaje en su totalidad, realizando la consagración pedida y promoviendo los medios para la constante vivencia del mensaje de Fátima. Al final de su pontificado nos dejó, en esta perspectiva, tres perlas preciosas: la carta apostólica sobre el rosario, la encíclica sobre la Eucaristía y la carta en forma de *motu proprio*, *Misericordia Dei*, sobre la Penitencia. Tres caminos imprescindible para transitar el camino que Dios, en Fátima, y por medio de la Virgen, nos ha dado para acoger su Salvación".

Dr. Juan Antonio Mateo García
de la Sociedad Mariológica Española





SOTANA, FAJÍN, BALA Y BALDOSA 13 DE MAYO DE 1981



A rededor de las 17.00 horas, el pontífice estaba cruzando lentamente la plaza de San Pedro en un vehículo descapotado, bendiciendo a la gente que había asistido a la tradicional bendición papal. Tras atravesar la plaza completa, varios disparos surgieron de entre la multitud. El Papa quedó paralizado por el shock y luego se desplomó en el asiento de su vehículo, herido en el abdomen, el brazo derecho y la mano izquierda.

El terrorista, Mehmet Ali Ağca, intentó escapar, pero fue rápidamente alcanzado por los guardias del Vaticano y varios de los asistentes al acto. La policía encontró una nota en el bolsillo de Ağca que decía: “Voy a asesinar al Papa como protesta contra el imperialismo de la Unión Soviética y Estados Unidos”.

Ağca, miembro del ala paramilitar del Partido de Acción, organización turca de extrema derecha, había asesinado previamente al periodista e intelectual Abdi Ipekci en Estambul en 1979. Había escapado de una cárcel de máxima seguridad tras haber amenazado con matar al papa Juan Pablo II, a quien llamó el “líder del enmascarado de las cruzadas”.

Karol Józef Wojtyła, elegido papa el 16 de octubre de 1978, adoptó el nombre de Juan Pablo II en homenaje a su breve antecesor. Sus 27 años como líder espiritual de la Iglesia católica romana estuvieron marcados por su incesante labor de acercamiento a los jóvenes y sus llamadas al diálogo con otras religiones. Wojtyła murió el 2 de abril de 2005, tras una penosa enfermedad, que fue desarrollándose a raíz de la pérdida de fuerza y demás complicaciones que le causó el atentado.



Mehmet Ali Ağca nació en Yesiltepe (Turquía), el 9 de enero de 1958. Tras intentar asesinar al papa Juan Pablo II, este le perdonó en una famosa entrevista mantenida entre ambos en la prisión donde estaba recluido. Más tarde, el presidente italiano Carlo Azeglio Ciampi le indultó de sus cargos de intento de homicidio en 2000, y posteriormente fue extraditado a Turquía, donde de nuevo fue encarcelado por el asesinato de Abdi Ipekci.

El atentado contra el Papa conmocionó a la opinión pública mundial, ya que desde hacía siglos no se había producido un intento de magnicidio contra un líder espiritual de tanta relevancia en el mundo.

PEDRO BELTRÁN

¿Sabías que...?

1. Cuando el papa Juan Pablo II murió en 2005, el hermano de Ağca, Adnan, declaró que Mehmet había decidido guardar luto por él.
2. En septiembre de 2006, dos meses antes de que el papa Benedicto XVI visitara Turquía, Ağca le envió una misiva desde prisión, advirtiéndole del peligro que corría de sufrir un atentado.
3. Tras ser brevemente liberado de prisión en 2006, una serie de protestas públicas devolvieron a Ağca nuevamente a la cárcel. Fue finalmente liberado en enero de 2012.



La sotana que llevaba san Juan Pablo II el día del atentado en la plaza de San Pedro, el 13 de mayo de 1981, está en una de las capillas del **santuario de San Juan Pablo II en Cracovia**. La reliquia fue entregada, en 2015, por el cardenal Stanislaw Dziwisz, arzobispo de Cracovia y durante mucho tiempo secretario personal del pontífice.

La reliquia no había sido expuesta en público en 34 años. Declaró el cardenal Dziwisz: "que sea un testigo de este ataque, pero también un testimonio de la magnitud de San Juan Pablo II".

El purpurado destacó cómo el Santo Padre relacionó los acontecimientos con las revelaciones de las apariciones de Nuestra Señora de Fátima. "Antes no lo conocía, especialmente el tercer secreto", agregó el arzobispo. "Cuando mejoró un poco su salud, pidió que le llevaran ese tercer secreto".

El cardenal también recordó otros detalles del trágico

acontecimiento:

"Fue un día de especial angustia, pero también de gracia. El Santo Padre seguía en la ambulancia cuando era consciente con su voz cada vez más débil, pero dijo que perdonaba a quien lo hizo; que no sabía quién era, pero lo perdonó".

El purpurado afirmó que san Juan Pablo II estaba feliz de poder ofrecer su sufrimiento por el bien de la Iglesia.

La sotana blanca conserva los agujeros de la bala y las manchas de sangre de la herida causada, siendo una reliquia que no debe ser conservada en un museo sino expuesta en un templo, tal como ha sido dispuesto en el Santuario.





Por su parte, en el **santuario de Czestochowa**, donde los polacos veneran a su Virgen Negra de Jasna Gora, se puede leer al traspasar la entrada: *Tu zawsze byliśmy wolni* (siempre hemos sido libres aquí). Son las palabras de san Juan Pablo II que dan la bienvenida a los peregrinos. Varias veces, siendo Sumo Pontífice fue uno de los millones de peregrinos que se acercan cada año a venerar el cuadro milagroso.

El 16 de junio de 1983, cuatro años después de su primera visita, san Juan Pablo II regresaba a Polonia. En este viaje acudió a Czestochowa, para conmemorar el sexto centenario de la presencia de la imagen de la Virgen Negra en el santuario de Jasna Gora. Allí depositó como exvoto el fajín blanco teñido con su sangre por el atentado de la plaza de San Pedro del 13 de mayo de 1981. Actualmente, tras su canonización, se venera como una auténtica reliquia. En la foto, a la izquierda, de la imagen de la Virgen Negra.

Finalmente, un dato curioso que en alguna ocasión hemos reseñado en las páginas de *El Taller* es que en la corona de la Virgen de Fátima se encuentra la bala por la que san Juan Pablo II casi murió. Como señalábamos, durante su recuperación el Papa descubrió que el atentado guardaba relación con la Virgen de Fátima, lo que le hace acercarse a esta devoción. De hecho, él indicaba que se sintió protegido por la mano de la Madre. Los médicos perplejos observaron las heridas. La bala debió perforarle la aorta abdominal y la arteria mesentérica, con lo que habría causado su muerte. Sin embargo, la bala recorrió una trayectoria totalmente inusual, esquivándolas.

En cuanto el Papa pudo viajar a Fátima, entregó al santuario la bala que casi le causa la muerte. Ellos engarzaron el proyectil a la corona de la Virgen, un detalle que aún se puede observar hasta el día de hoy en la imagen de la Madre.



Escribe en su cuenta de twitter el español **Andrés Carrascosa**, arzobispo y actual Nuncio Apostólico de Ecuador:

"Siempre me impresiona la manera discreta en que la Santa Sede marca el lugar en el que Ali Ağa disparó al Santo Padre Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro el día 13 de mayo de 1981 poniendo sólo la fecha en números romanos".





VESTIDO BLANCO, MANCHADO DE SANGRE

Cuenta el sacerdote **Gonzalo Mazarrasa** que el sábado 28 de marzo [de 1992] por la tarde, san Juan Pablo II visitó el Colegio Español de Roma, con motivo del Centenario de su fundación. Él estaba estudiando allí ese año.

Después de una oración de acción de gracias en la capilla ante un mosaico del Santo Patriarca San José, se quedó a cenar con nosotros en el comedor. Al acabar la cena, los sacerdotes alumnos del Colegio pudimos cantarle algunas canciones y yo, en concreto, dos que había hecho años atrás, una de ellas con ocasión del atentado en la plaza de San Pedro del 13 de mayo de 1981. Al cantarle esta canción el Papa, que estaba junto a don Marcelo, seguía atentamente la letra de la canción... el obispo vestido de blanco.

VESTIDO BLANCO (13/5/81 Madrid)

Vestido blanco manchado de sangre,
¿quién ha intentado otra vez matarte?
Vestido blanco, desde aquella tarde
llevas las huellas de tu cruz delante (bis).
¿No será por lo que dices?
¿No será por lo que haces? (bis).

Vestido blanco, Cristo ha de premiarte,
por Él te entregas hasta desangrarte
sobre las piedras que han regado antes
la sangre fresca de miles de mártires (bis).
¿No será por lo que dices?
¿No será por lo que haces? (bis).

Vestido blanco manchado de sangre,
la herida abierta cerrará tu Madre,
Ella sostiene tu vida en el trance
para que sigas llevando la nave (bis).
¿No será por lo que dices?
¿No será por lo que haces? (bis).

Testigo blanco de un Amor que late
crucificado siempre a cada instante,
con El caíste para levantarte
resucitado bajo su estandarte (bis).
¿No será por lo que dices?
¿No será por lo que haces? (bis).

Vestido blanco quieren derribarte,
tu luz les duele como a ti su ataque;
saben que siempre pueden encontrarte
besando a un niño como aquella tarde (bis).
¿No será por lo que dices?
¿No será por lo que haces? (bis).





¡HASTA SIEMPRE, ESPAÑA! ¡HASTA SIEMPRE, TIERRA DE MARÍA!



Las últimas palabras que pronunció san Juan Pablo II al despedirse de nuestra nación desde Santiago de Compostela, el 9 de noviembre de 1982, fueron: "**¡Hasta siempre, España! ¡Hasta siempre, tierra de María!**"

Estamos en España, con razón denominada tierra de María. Sé que en muchos lugares de este país la devoción mariana de los fieles halla expresión concreta en tantos y tan venerados santuarios", dijo el Papa¹ en Zaragoza.

Y el gran sacerdote y periodista que fue **José Luis Martín Descalzo**² respondía así, de forma figurada, al Papa polaco:

¹San JUAN PABLO II, Homilía en el Acto mariano en Zaragoza el 6 de noviembre de 1982.

²José Luis MARTÍN DESCALZO, María de Nazaret, páginas 97-106 (Madrid, 1996). Del programa de Televisión Española Pueblo de Dios, del 26 de mayo de 1985.



No lo sabéis bien, Santo Padre.
No sabéis bien hasta qué punto es cierto
que nuestra historia fue sembrando España
de claveles y vírgenes, de rosas y de imágenes,
de amor y santuarios.

Fijaos bien: Si un día se perdiera
el mapa de este pueblo,
si la historia borrara el nombre de todas sus ciudades,
podría reescribirse rastreando santuarios.
Porque allí donde hubo un grupo de españoles
tuvo un templo María.

Allí donde latió un corazón, latió por Ella,
por Ella y por su Hijo,
en un único amor y diez mil nombres,
en un solo cariño y cien advocaciones.

Nacimos a sus pies en **Covadonga**.
En esta gruta amaneció la historia.
Ante Ti recobramos la conciencia de pueblo
y hoy gira toda Asturias en torno a su Santina,
con ternura y piropos, con devociones y lágrimas.
Tú sigues entre rocas explicándonos
que la fe es fortaleza;
tus agujas señalan el camino del cielo,
el agua de tu fuente brota sin agotarse
como el amor del alma;
Tú también nos explicas que la fe es alegría.





En Santander quisiste ser **Bien Aparecida**
y a un grupo de pastores les mostraste tu rostro
para ser, ya por siempre, Reina de la montaña.
Tu cuerpo es tan pequeño como una mano de hombre,
tu cara, colorada y brillante como una manzana de Cantabria,
pero tu corazón más grande que Tú misma.
Por eso pudo un Papa
nombrarte la abogada del pueblo montañés.

En Bilbao levantaste el dedo de tu torre
que señala hacia al cielo como una gran bandera.
Con tu cara de tierna *Andra-mari*, **Begoña**,
has querido ser una mujer de nuestro pueblo,
una madre-madraza para tantos dolores,
para cerrar heridas y abrir esperanzas,
para que al ver tu rostro
entendamos que somos todos por fin hermanos
y que reine el amor donde reinó la sangre.

En el espino Tú, **Virgen de Aránzazu**.
Aquí, entre picachos y nieblas, apareces
tan pequeña y hermosa, floreciendo
como una flor de zarza.
En el silencio de los caseríos, Tú eres la Reina.
En el cansancio de los peregrinos, eres consuelo.
En la paz, Tú eres paz, Virgen de Aránzazu.

En Vitoria eres **Blanca**, blanca, blanca.
Con la ciudad naciste y con la ciudad vives.
Y si alguien, algún día, te rompiera o manchara
Vitoria volvería a construir tu manto.
Porque sabe de sobra
que se puede vivir sin muchas cosas,
pero no sin tu amor, y necesita
tu blanco rostro, tu sonrisa clara,
tu blanco corazón de Virgen blanca.

Aquí, durante siglos,
han velado sus armas los reyes y vasallos.
Ante tu real imagen han cruzado la historia
Virgen de los navarros, **Santa María la Real**.
Y aquí seguimos hoy jurando vasallaje,
velando nuestras armas de la paz, asegurándote
que pasarán los siglos
pero nunca la fe de los navarros.

Aquí, ante tu **Pilar**, hemos estado
dos veces con el Papa
y un millón de veces a lo largo del tiempo y de los siglos.
Tú lo sabes muy bien. ¡Si hasta hemos horadado
a besos tu columna! ¡Si han sido ya millones



los niños que han rozado tu manto con sus besos!
Tú eres la columna de nuestra fe, Señora.
Entre rezos y jotas seguiremos cantándote
y Tú seguirás siendo, al lado de tu Hijo,
el Pilar de esta Iglesia.



Llevas ya novecientos años presidiendo estos montes,
Santa María de Torreciudad,
reflejando en las aguas azules del pantano
la vieja ermita y la torre nueva
que unen la fe de ayer y de mañana.
Aquí venimos a buscar tu sombra,
a recibir el cuerpo y el perdón de tu Hijo,
a rezar en silencio
para volver contando al mundo tu pureza
y la que Tú contagias a tus hijos, amándoles.

En **Montserrat** pusiste tu alto nido de águilas,
rosa de abril, morena de la sierra,
pequeña Reina de los catalanes.
En tus manos sostienes tus dos grandes tesoros:
a tu Hijo y al mundo,
los dos tesoros de tu corazón.
Por eso nuestras danzas se tejen y destejen,
ante tus pies de Madre, felices y solemnes,
porque, aunque el mundo cruja, lo sabemos,
jamás podrá caerse de tus manos.

La **Cinta** que ciñera tu cintura de Madre
la veneramos hoy en esta catedral
y así Tortosa es una ciudad afortunada.
La tradición nos lleva a venerar tu seno,
tu vientre de mujer que cobijó al Eterno,
que fue el templo más templo de los templos del mundo.
Protege Tú, oh Virgen querida de la Cinta,
a todas las que llevan un hijo en sus entrañas,
enséñanos a todos lo que es el milagro
de la maternidad.



En Mallorca Tú eres Reina de la belleza.
Porque no es que Tú te parezcas a la isla,
es que la isla se parece a Ti,
Virgen del Lluch, corazón de Mallorca.
Perdida en el silencio verde de la montaña,
son verdes las praderas que rodean tu ermita
para explicar al mundo que Tú eres la esperanza.
Y cuando el mar se duerme en tus calas más bellas
es solo porque intentan imitar el azul de tus ojos.
La isla huele a madre.
La isla huele a gozo.
La isla huele a Ti.

En Valencia recibes tu nombre más hermoso,
Santa María de los inocentes, locos y **Desamparados**.
Porque todos lo somos y lo estamos.
Somos locos, porque no te queremos como Tú te mereces.
Inocentes, porque nunca te cansas de pedir por nosotros.
Desamparados, porque vivimos lejos de tu manto de Madre.
Bajo él nos acogemos hoy de nuevo
como polluelos bajo la tormenta:
Tú volverás en flores nuestros sueños,
por Ti arderá la falla de nuestro corazón.



Hace ya siete siglos que el Misterio
pregona en Elche tu **Asunción**, Señora.
Hace ya siete siglos que sabemos
que subes a los cielos, pero sabes
quedarte al mismo tiempo con nosotros.
Y hace ya siete siglos nos asombra
que, teniendo tu casa en las alturas
del cielo, hayas querido
quedarte en la posada de los hombres,
tan tercamente misericordiosa.



En Murcia eres la Fuente más santa y más fecunda
de la huerta, **Fuente Santa** que riegas nuestras almas,
frescor de Dios, corriente de aguas limpias,
flor de las flores, fruta de los cielos,
río de aguas caudales, noria hondísima,
huerta que diste como fruto a Cristo.

Para buscarte, Madre, cruzaremos
las sierras y los montes, y lo haremos
con gozo y sin cansancio,
porque buscarte, **Santa María de la Cabeza**,
es la fiesta mayor para Jaén.
Hasta nuestros caballos van más sueltos
cuando van hacia Ti. Y, cuando estalla
al verte nuestro gozo,
no es que estemos locos,
es que estamos como niños en casa de la madre.

Quien no ha visto Granada, no vio nada.
Quien no te ha visto a Ti, no vio Granada.
¿Cómo, siendo tan bella, estás tan triste?
¿Y cómo, siendo triste, eres el gozo?
Sábelo bien, **Señora de las Angustias**,
solo por alegrarte hemos hecho a Granada tan hermosa.
Solo porque Tú sabes alegrarnos
se nos vuelven sagradas esas lágrimas.





¿Y Tú, por qué te ríes llorando, **Macarena?**

¡Esta es Sevilla, Madre!

Este es el más loco corazón del mundo,
la mayor concentración de alegría que conoce el planeta,
la ciudad en que el cariño se viste de locura.

Los que no nos conocen dicen siempre
que nuestra patria es la exageración.

¡Cómo se ve, guapísima, que esos no te conocen!

Y ahora... ¡a descubrirse! Que la Blanca Paloma
sale por el otero

y en el **Rocío** sopla un viento de locura.

Quien escribió en la copla que
tan solo en el cielo te aman mejor
se quedaba... una *miajita* corto:

¡habrá que ver si saben en el cielo
montarte un triunfo así!



Y aquí están los canarios,

Virgencita **del Pino**.

Hemos venido todos:

las gentes, los corderos, incluso los camellos;

han venido los niños y los viejos

y han venido cantando y bailando y riendo

porque este trozo vivo de España,

no se queda atrás en su cariño:

tanto si sube hasta su agreste monte,

como si baja hasta las limpias playas

y besa entusiasmado

las plantas santas de Santa María

que los tinerfeños llaman **Candelaria**.



Tú eres recia, **Señora, en Guadalupe**,
como recia es la tierra de nuestra Extremadura.
Pobre como nosotros.

Aldeana como lo son tus hijos,
tostada por el sol como una guadalupana más.
Tú, Madre del coraje, que engendraste a los hijos
que engendraron América,
enséñanos ahora a ser hondos y serios,
como esta dura tierra en que, juntos, vivimos.



Virgen del Prado, dulce Dulcinea
de Ciudad Real y de los alcarreños.
En esta tierra, ¿sabes?, somos todos quijotes
y Tú eres la Señora mejor de nuestros sueños.
Ante Ti hemos velado las armas de la fe,
por tu gloria la vida se nos vuelve aventura,
Virgen del Prado, Dulcinea nuestra.

En este rompeolas de todas las Españas
Tú eres el corazón, **Virgen de la Almudena**,
un corazón que late allá en el fondo,
de todas nuestras luchas,
de todas nuestras prisas en la colmena humana.
Pasarán las políticas y quedará tu nombre.
Todos los automóviles se volverán chatarra,
pasarán los honores, los prestigios, los éxitos,
y seguirá la sangre latiendo en nuestras venas,
por Ti, Señora de nuestro corazón.



Aquí, hace cuatro siglos, te decía Teresa
que Tú serías su Madre al faltarle la suya.
¡Desde entonces en Ávila no existe ningún huérfano!

Te tenemos a Ti, **Sonsoles** nuestra,
que siendo tan pequeña de cuerpo y estatura
tienes un tan enorme corazón para todos.
Cuando la gente dice que hay sol en las murallas
no sabe que tus ojos son soles e iluminan.

No se ha hecho la luz para ponerla bajo los celemines,
sino para subirla sobre los candeleros.

Así Tú, Virgen negra, sobre el monte
iluminas la tierra parda de Salamanca.

Ocultas en estas peñas
apareciste hace quinientos años
y ahí sigues brillando, como un faro
en este mar de mieses y llanuras,
Peña de Francia, Reina de los charros.

Aquí, en Valladolid, toda Castilla
sangra por siete heridas, las que abren
el corazón y el alma de sus dolorosas.
Angustias, San Martín, Piedad, son rostros
curtidos de mujeres castellanas,
plantan en el suelo sus pies y alzan al cielo
sus dramáticos ojos de mujer.
¡Qué bien suena en Castilla ese
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos!

Y en León tu dolor se vuelve seco,
Santa María, **Madre del Camino**.
El cuerpo muerto de tu Hijo grita
contra el hombre asesino. Y solamente
la ternura tristísima de tus ojos de Madre
asegura que estamos perdonados
y que el camino a Dios aún sigue abierto.

En Pontevedra vuelve la ternura
a tu rostro, **Virgen Peregrina**,
cara de niña, joven muñeca de los cielos.
Empuñas tu bordón de caminante
y, gracias a él, sabemos
que fuiste la primera
en cruzar el camino de estrellas de Santiago
y nos precedes
en los verdes jardines de los cielos.

En Lugo te han crecido
los ojos, de tanto contemplar a tus hijos,
Santa María de los Ojos Grandes.
Y en Lugo eres dos veces
maternal, y sabemos
que Tú nos amamantas, con el mismo
amor que diste un día, con la leche, a tu Hijo.

Dios te salve, María, te diremos
al despedirte, **Virgen del Rosario**,
junto al mar que acaricia
tus pies en La Coruña,
oh Virgen marinera,
Madre de hombres y de pescadores,
faro del mundo, proa dirigida hacia Dios.

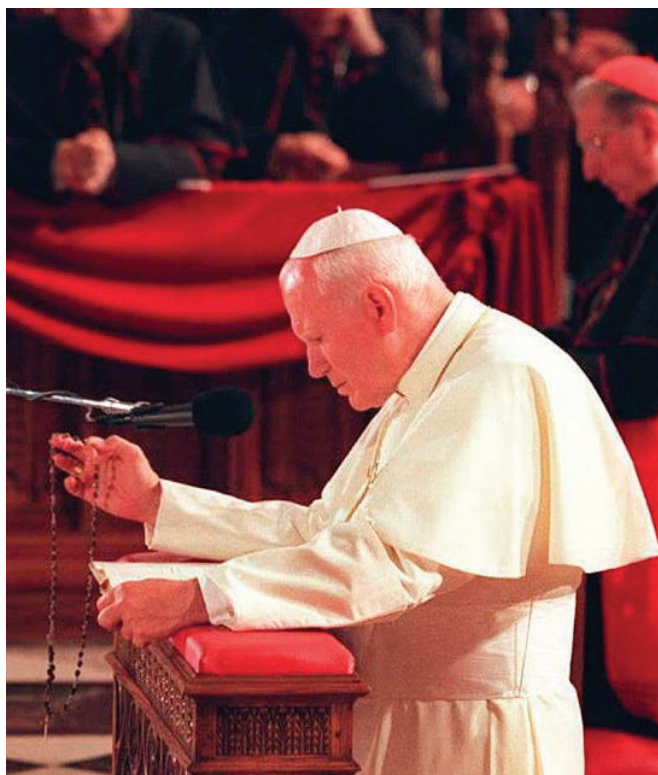
Ayúdanos, **Señora de los mil nombres**,
en esta travesía de las almas
que hoy vive nuestra España.
Y no te olvides
de que no hay un rincón en esta tierra
en el que Tú, María, no hayas florecido.



"El Rosario de la Virgen María en su sencillez y profundidad, sigue siendo, también en este tercer Milenio apenas iniciado una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad".

"Pienso en todos vosotros, hermanos y hermanas de toda condición, en vosotras, familias cristianas, en vosotros, enfermos y ancianos, en vosotros, jóvenes: tomad con confianza entre las manos el rosario, descubriéndolo de nuevo a la luz de la Escritura, en armonía con la Liturgia y en el contexto de la vida cotidiana".

(San Juan Pablo II)





WOJTYLA: LA INVESTIGACIÓN

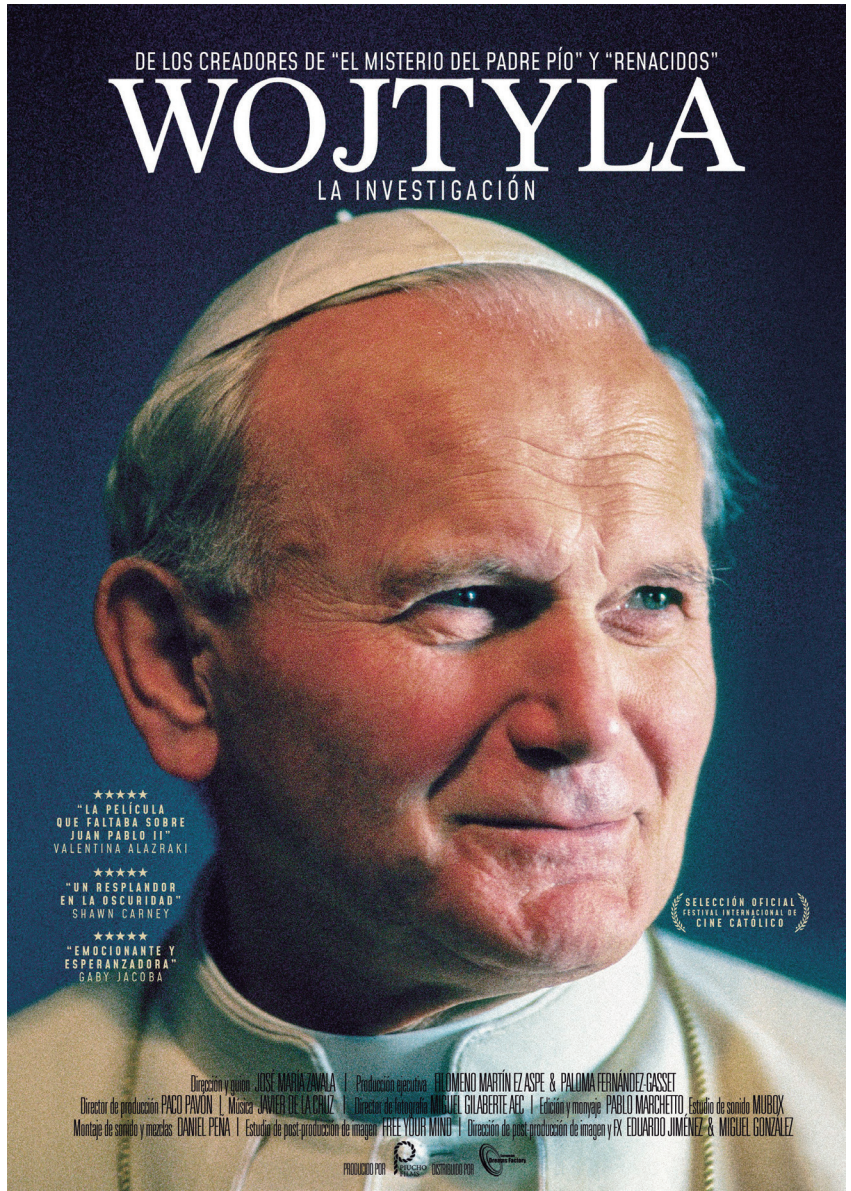
Durante décadas, mucho antes de convertirse en el primer Papa polaco de la historia, Karol Józef Wojtyła (Wadowice, 18 de mayo de 1920) fue seguido de cerca por los servicios secretos de su país. Las autoridades soviéticas no tardaron en colocar bajo su radar a aquel sacerdote de personalidad arrolladora que disfrutaba de las excursiones al monte, cantaba el folklore polaco como un rruiseñor y había firmado una incursión en las artes escénicas.

El documental *Wojtyla: la investigación*, estrenado *online* este mes de mayo, proporciona una minuciosa mirada al estrecho espionaje que padeció quien a partir de 1978 sería Juan Pablo II, fallecido en 2005 y canonizado nueve años después.

"Los servicios secretos polacos le hicieron una radiografía perfecta de sus capacidades", reconoce José María Zavala, director del largometraje que arroja luz sobre el sistema de vigilancia y escuchas telefónicas al que fue sometido el Pontífice. "Es la primera vez que se tiene acceso a los archivos de los servicios secretos comunistas de Polonia. Cotejamos documentos y fotografías que nunca antes se habían visto", subraya el escritor y periodista, director de los filmes *El misterio del Padre Pío* y *Renacidos*, *el Padre Pío cambió sus vidas*.

La consulta del archivo deja al descubierto el celo del régimen por los detalles íntimos del religioso. Bajo el apodo de *Pedagog* -por aquel entonces era profesor en la universidad Católica de Lublin-, los servicios secretos trazaron un ajustado perfil del que luego sería Santo Padre.

"Bajo ese nombre se le investigó y se le definió como una persona inteligente, con una gran capacidad organizativa para dirigir equipos y persuasiva, en concreto, de los jóvenes. Era el objetivo que en aquel momento tenían realmente las autoridades comunistas, que temían que Wojtyla estuviese interfiriendo en sus planes de adoctrinamiento. A él le preocupaban enormemente las nuevas generaciones y prodigaba las escapadas al monte con jóvenes o los paseos



en kayak", detalla Zavala.

Su documental levanta acta de aquel seguimiento -incluido el control de su correspondencia- a partir del testimonio de Stanislaw Dziwisz, secretario personal de Juan Pablo II durante cerca de cuatro décadas o Marek Lasota, un historiador y periodista polaco que ha arrojado luz sobre la vigilancia que sufrió Wojtyla.

"Empezaron a seguirle prácticamente desde que el poder comunista se instaló en Polonia. Los servicios secretos polacos dependían directamente de los soviéticos", precisa Lasota en el documental.

La génesis de aquel placaje -indica Zavala- partió de las sospechas de que "Wojtyla tenía documentos que podían señalar a los soviéticos como los verdaderos autores de la matanza del bosque de Katyn [el fusilamiento de más



de más de 21.000 personas en la primavera de 1940], atribuida a los nazis. Atrajo el interés de la red de espionaje comunista por otra sencilla razón: era sacerdote. Al clero polaco se le consideraba enemigo del pueblo", apostilla Lasota.

El dossier de Juan Pablo II, guardado en el **Instituto de Memoria Nacional de Cracovia**, ocupa un centenar de carpetas. En sus folios mecanografiados, queda constancia de la vida más desconocida del Papa.

"Tenían perfectamente registrados sus horarios, costumbres y aficionados. Lo analizaron hasta el extremo de querer conocer la marca de ropa interior que usaba, quién se la compraba y quién se la lavaba. Le instalaron micrófonos en todas sus residencias privadas y le sometieron a un sistema de seguimiento continuo durante años", comenta Zavala.

El escrutinio de su vida diaria tampoco cesó durante su pontificado. En 1979, ya elegido sucesor de San Pedro, los agentes llegaron a tomar hasta 4.600 instantáneas de él durante su primera peregrinación a su país natal. Los legajos subrayan su "mente analítica y sintética" y atesoran todo lujo de detalles: desde el tipo de cuchilla de afeitar que empleaba hasta si fumaba; con qué frecuencia se cambiaba la ropa interior; o qué cosméticos usaba, así como su afición por esquiar o montar en trineo. "Hubo sacerdotes implicados en el seguimiento, algunos de los cuales no eran tales y eran infiltrados que se hacían pasar por miembros del clero para vigilar cada uno de los movimientos de Wojtyła", confirma Zavala.

La obsesión por Wojtyła fue creciendo en paralelo a su fulgurante ascenso en la jerarquía católica, de obispo au-

xiliar de la arquidiócesis de Cracovia hasta cardenal. El espionaje polaco llegó a inventar un *affaire*.

"Conocía a una mujer viuda con problemas con su hijo. Wojtyła les ayudaba. Fabricaron el diario falso de esta mujer y simularon un registro domiciliario donde debía hallarse el documento para poder atribuirle un romance. Aquello no prosperó y fue absolutamente desmontado", replica el director de la cinta.

El largometraje, distribuido por **European Dreams Factory**, también detalla los gustos gastronómicos del "tío" -como le apodaban cariñosamente sus amigos de juventud- y su lado más bromista. *Wojtyła: la investigación*, rememora el ataque que sufrió el 13 de mayo de 1981 en la plaza de San Pedro a manos del turco Ali Ağca y desvela una operación para envenenarle.

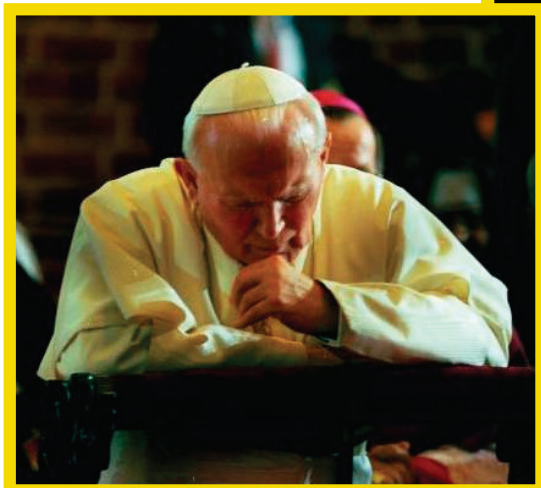
"El cardenal Achille Silvestrini me confesó que, días antes del atentado de 1981, los servicios secretos británicos advirtieron del peligro de un plan para emponzoñar a Juan Pablo II, a quien pretendían pinchar con la punta

de un paraguas para inocularle el veneno", revela Lasota.

"A mí no me interesaba tanto el Papa sino el personaje de carne y hueso. El hombre más fotografiado, filmado y retransmitido del siglo XX", concluye Zavala, satisfecho con su daguerrotipo del Papa polaco.



FRANCISCO CARRIÓN



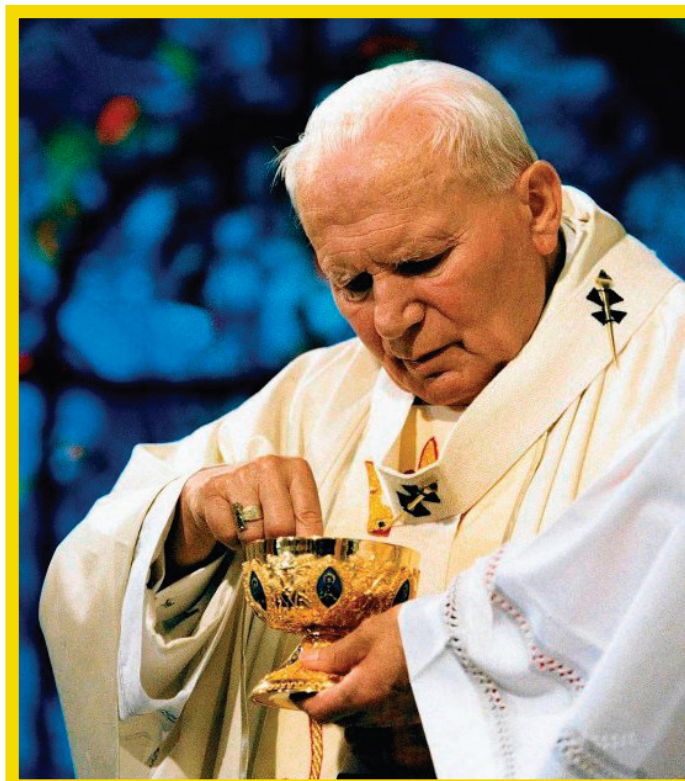
SE PODÍA OÍR QUE HABLABA SUAVEMENTE AL SEÑOR JESUCRISTO

Conociendo a Juan Pablo II, enseguida se podía observar que no existía en él una separación entre el hombre de la oración y el hombre de la acción. Al contrario, en Karol Wojtyła encontramos una perfecta unidad en su vida, una fusión armoniosa entre dos actitudes. Y lo extraordinario es que paradójicamente, en él, todo era tan normal, tan natural. Esa es la herencia más valiosa que nos dejó Juan Pablo II: la fe que se vive diariamente con claridad y consistencia en la experiencia de cada día.

Pienso que, si hablamos de Wojtyła “privadamente”, hay que comenzar que era un hombre de Dios, un hombre de la oración.

La oración era su inmersión en Dios, su estar con Dios. Nunca pasó indiferente cerca del Santísimo Sacramento -mientras podía-, se arrojaba o se echaba en el suelo en forma de cruz, y rezaba. Y cuando creía que estaba solo, se oía que conversaba con el Señor Jesús con un susurro.

El Santo Padre fue muy creativo y compuso muchísimas oraciones. Y cantaba. Le encantaba cantar, sobre todo durante las Adoraciones diarias, a las que nunca faltaba.



CARDENAL STANISLAW DZIWISZ
"He vivido con un santo" (2014)



"He vivido junto a un santo. O, al menos, durante casi cuarenta años, cada día, he visto de cerca la santidad como siempre he pensado que debía de ser. La he visto en este hombre, Karol Wojtyła, por la relación tan íntima, tan llena de misterio, que tenía con Dios. Por la fortaleza y la transparencia de su fe. Por la valentía con que atestiguaba la verdad de Cristo y el valor de la vida. Y por el amor con que se acercaba a cualquier hombre, a cualquier mujer, respetando su dignidad independientemente del color de su piel, su raza o su fe religiosa".



LE VIERON 250 MILLONES DE PERSONAS



Se calcula que san Juan Pablo II fue visto físicamente por 250 millones de personas. El Pontífice recorrió un millón de kilómetros en sus viajes fuera de Italia.

El 15 de enero de 1995 san Juan Pablo II reunió a cinco millones de personas que asistieron en Manila a la misa celebrada por el Papa con motivo de la X Jornada Mundial de la Juventud, una cifra que supuso la mayor concentración humana que Karol Wojtyła consiguió reunir en sus viajes por el mundo.

"Madrás, Lima, México, Cracovia, atrajeron gente, más de un millón, pero no he visto nada igual a lo de hoy en Manila", comentaba el jesuita Roberto Tucci, entonces encargado de organizar los viajes del Papa. Luego, como concentración única, sería superada por el papa Francisco el 18 de enero de 2015, también en Manila, donde se reunieron seis millones de personas.

Durante las Jornadas Mundiales de la Juventud del pontificado de san Juan Pablo II, desde Buenos Aires en 1987 a Toronto en 2002, el Papa se reunió con 13.600.000 jóvenes.





Dos millones de fieles y el Papa en la fotografía más grande del mundo

En el 98° viaje pastoral san Juan Pablo II regresaba a su tierra natal por novena y última vez. 2,2 millones de personas asistieron a la misa que se celebró el domingo 18 de agosto de 2002 en la *Explanada Blonia* de Cracovia.

Slawomir Pultyn y Jerzy Rados, dos fotógrafos de Gdansk, hicieron una gigantesca fotografía en la que las caras de los dos millones de fieles serían reconocibles. En la imagen trabajaron cinco fotógrafos provistos con cámaras de gran formato. Las cinco cámaras tomaron en total ocho fotos desde distintos puntos, que juntas conformaron una fotografía panorámica de un ángulo de 280 grados. Para hacer la foto los profesionales dispusieron de una especie de atalaya de una altura de siete metros, desde la cual pudieron captar a toda la muchedumbre reunida en la explanada. Los profesionales consiguieron que en la **foto de familia con el Santo Padre** todos los rostros fueron perfectamente reconocibles.

Funerales, beatificación y canonización.

Tres millones de fieles acudieron a Roma con motivo del fallecimiento de san Juan Pablo II, según datos ofrecidos por el Vaticano, que precisó que un millón cien mil personas asistieron al funeral del 8 de abril de 2005 y que 169 delegaciones extranjeras estuvieron presentes ese día en la plaza de San Pedro.

El 1 de mayo de 2011, cuando llegó el momento de la beatificación, aproximadamente un millón de personas asistieron a la ceremonia en Roma. Fue presidida por Benedicto XVI. Muchas de las personas congregadas para la ceremonia vinieron de Polonia.

Finalmente, la misa de canonización fue celebrada por el papa Francisco el domingo 27 de abril de 2014, en la plaza de San Pedro del Vaticano. Fueron concelebrantes de la misa el papa emérito Benedicto XVI, junto con unos 1.500 obispos e integrantes del colegio

cardenalicio, con la presencia de cerca de un millón de peregrinos.



En 1975 san Pablo VI nombró al obispo vietnamita François-Xavier Nguyen Van Thuan (1928-2002) arzobispo coadjutor de Saigón, pero a los pocos meses, con la llegada del régimen comunista al poder de Vietnam, fue arrestado. Pasó 13 años en la cárcel, 9 de ellos en régimen de aislamiento. En 1988 fue liberado y puesto bajo régimen de arresto domiciliario en Hanoi, sin permitírsele regresar a su sede diocesana. En 1991 se le autorizó ir de visita a Roma, pero no se le permitió el regreso. Desde entonces vivió exiliado en esa ciudad. San Juan Pablo II le nombró, en 1994, presidente del Pontificio Consejo Justicia y Paz. En 2001, lo creó cardenal de *Santa María de la Scala*. Falleció el 16 de septiembre de 2002 en una clínica de Roma, víctima de cáncer. Esta fue la homilía en el funeral que presidió el Papa. El 4 de mayo de 2017, el papa Francisco aprobó el decreto por el que se reconocen sus virtudes heroicas, el primer paso necesario para su beatificación.

HEROICO HERALDO DEL EVANGELIO DE CRISTO

1. “Su esperanza estaba llena de inmortalidad” (Sb 3, 4).

Estas consoladoras palabras del libro de la Sabiduría nos invitan a elevar, *a la luz de la esperanza*, nuestra oración de sufragio por el alma elegida del llorado cardenal François-Xavier Nguyễn Văn Thuân, que puso toda su vida precisamente bajo el signo de la esperanza.

Ciertamente, su muerte entristece a cuantos lo han conocido y amado: a sus familiares, en particular a su madre, a la que renuevo la expresión de mi afectuosa cercanía. Pienso también en la amada Iglesia que está en Vietnam, que lo engendró a la fe; y pienso también en todo el pueblo vietnamita, al que el venerado cardenal recordó expresamente en su testamento espiritual, afirmando que lo amó siempre. Siente la muerte del cardenal Nguyễn Văn Thuân la Santa Sede, a cuyo servicio dedicó sus últimos años, primero como vicepresidente y después como presidente del Consejo pontificio Justicia y paz.

A todos, también en este momento, parece dirigir con afecto persuasivo *la invitación a la esperanza*. Cuando, en el año 2000, le pedí que predicara las meditaciones para los ejercicios espirituales de la Curia romana, eligió como tema: “Testigos de la esperanza”. Ahora que el Señor lo ha probado “como oro en el crisol” y lo ha aceptado “como holocausto”, podemos decir con verdad que “su esperanza estaba llena de inmortalidad” (cf. *Sb* 3, 4. 6). Estaba llena de Cristo, vida y resurrección de cuantos confían en él.







2. *¡Espera en Dios!* Con esta invitación a confiar en el Señor el querido purpurado inició las meditaciones de los ejercicios espirituales. Sus exhortaciones se me han quedado grabadas en la memoria por la profundidad de las reflexiones, enriquecidas por continuos recuerdos personales, en gran parte relativos a los trece años pasados en la cárcel. Contaba que precisamente en la cárcel había comprendido que el fundamento de la vida cristiana consiste en “elegir a Dios solo”, abandonándose totalmente en sus manos paternales.

Estamos llamados -afirmaba a la luz de su experiencia personal- a anunciar a todos el “evangelio de la esperanza”; y precisaba: solo con el radicalismo del sacrificio se puede cumplir esta vocación, aun en medio de las pruebas más duras. “Valorar todo dolor -decía- como uno de los innumerables rostros de Jesús crucificado y unirlo al suyo, significa entrar en su misma dinámica de dolor-amor; significa participar de su luz, de su fuerza y de su paz; significa volver a encontrar en nosotros una presencia nueva y más plena de Dios” (*Testigos de esperanza*, Roma 2001, p. 124).

3. Podríamos preguntarnos de dónde sacaba la paciencia y la valentía que lo caracterizaron siempre. A este propósito, explicaba que su vocación sacerdotal estaba vinculada de modo misterioso, pero real, a la sangre de los mártires caídos durante el siglo pasado mientras anunciaban el Evangelio en Vietnam. “Los mártires -decía- nos han enseñado a decir sí: un sí sin condiciones ni límites al amor del Señor; pero también un no a los halagos, a las componendas y a la injusticia, aunque fuera con la finalidad de salvar la propia vida” (*ib.*, pp. 139-140). Y añadía que no se trataba de heroísmo, sino de fidelidad madurada contemplando a Jesús, modelo de todo testigo y de todo mártir. Una herencia que hay que acoger cada día en una vida llena de amor y mansedumbre.

4. Al despedir a este *heroico heraldo del Evangelio de Cristo*, damos gracias al Señor por habernos concedido en él un ejemplo luminoso de coherencia cristiana hasta el martirio. Afirmó de sí con impresionante sencillez: “En el abismo de mis sufrimientos (...) jamás he dejado de amar a todos; no he excluido a nadie de mi corazón” (*ib.*, p. 124).

Su secreto era una inquebrantable confianza en Dios, alimentada con la oración y el sufrimiento aceptado con amor. En la cárcel celebraba cada día la Eucaristía con tres gotas de vino y una gota de agua en la palma de la mano. Este era su altar, su catedral. El cuerpo de Cristo era su “medicina”.

Contaba con emoción: “Todos los días tenía la oportunidad de extender mis manos y clavarme en la cruz con Cristo, de beber con él el cáliz más amargo. Todos los días, al pronunciar las palabras de la consagración, confirmaba con todo mi corazón y con toda mi alma una nueva alianza, una alianza eterna entre Jesús y yo, mediante su sangre mezclada con la mía” (*ib.*, p. 168).

5. “Mihi vivere Christus est” (*Flp* 1, 21). Fiel hasta la muerte, el cardenal Nguyễn Văn Thuận hizo suya la expresión del apóstol san Pablo que acabamos de escuchar. Conservó la serenidad, e incluso la alegría también, durante su larga y sufrida hospitalización. En los últimos días, cuando ya no podía hablar, permanecía con la mirada fija en el crucifijo, que tenía delante él. Rezaba en silencio, mientras culminaba su extremo sacrificio como coronamiento de una existencia marcada por su heroica configuración con Cristo en la cruz. Se le aplican bien las palabras pronunciadas por Jesús en vísperas de su Pascua: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto” (*Jn* 12, 24).

Solo con el sacrificio de sí mismo el cristiano contribuye a la salvación del mundo. Así sucedió con nuestro venerado hermano cardenal. Nos deja, pero queda su ejemplo. La fe nos asegura que no ha muerto, sino que ha entrado en el día eterno que no conoce ocaso.

6. “Santa María..., ruega por nosotros..., ahora y en la hora de nuestra muerte”. En la cárcel, cuando le era imposible rezar, recurría a María: “Madre, tú ves que estoy extenuado, que no logro rezar ninguna oración. Entonces, ... poniendo todo en tus manos, repetiré sencillamente: “Ave María” (*Testigos de esperanza*, p. 253).

En su testamento espiritual, después de pedir perdón, el cardenal asegura que seguirá amando a todos. “Parto serenamente -afirma-, y no tengo odio hacia nadie. Ofrezco todos los sufrimientos que he soportado a María Inmaculada y a san José”.

El testamento termina con una triple recomendación: “Amad a la Virgen santísima y confiad en san José, sed fieles a la Iglesia, estad unidos y sed caritativos con todos”. Aquí está, en síntesis, su misma existencia.

Que Dios lo acoja ahora, junto a José y a María, para que contemple en la gloria del paraíso el rostro glorioso de Cristo, a quien en la tierra buscó ardientemente como su única esperanza. Amén.

Desde siempre, cuando tengo que abordar algo difícil, rezo la oración del "Acordaos" a la Virgen (que mi madre me enseñó a recitar mañana y noche) y enseguida puedo comenzar con toda tranquilidad.
(CARDENAL VAN THUAN)



AYUDA A LA IGLESIA NECESITADA

El 17 de enero de 1913 comenzó en Holanda la historia de una vida llena de pasión, generosidad y amor. Ese día nació el padre Werenfried van Straaten, que ha dejado una impronta de entrega a los demás a través de una institución, Ayuda a la Iglesia Necesitada, fundada en 1947, cuyo principal objetivo es estar donde Dios llora.

Fue un profeta que supo leer los signos de su tiempo. A través de sus predicaciones consiguió que innumerables personas de todo el mundo se reconciliaran, perdieran la cabeza por Amor.

Frente a los retos encontró soluciones, y así, por ejemplo, puso en marcha capillas sobre ruedas o encima de los barcos para acercar a Jesucristo a los alejados. Nunca actuó conforme a la lógica empresarial o económica. Los logros obtenidos estribaron únicamente en su infinita confianza en Dios. Las necesidades siempre tenían un rostro y un nombre.

La vida del P. Werenfried se agotó el 31 de enero de 2003. Al día siguiente, san Juan Pablo II expresó su condolencia por su muerte. Lo calificó de "apóstol eminente del amor al prójimo". Recordó, agradecido, "su modélico celo apostólico, conforme a la doctrina y herencia de san Norberto, así como su esfuerzo profundamente humano y espiritual por contribuir de modo eficaz a la unidad entre los cristianos".

Ayuda a la Iglesia Necesitada, la escuela del amor (como a él le gustaba llamar a la institución), continúa sembrando la reconciliación y la paz por todo el mundo y sigue llevando a los pueblos el mejor regalo que se puede ofrecer: Jesucristo.

Madre Palau

La madre Mercedes Palau Ribalta, la pequeña de 10 hermanos, había nacido el 17 de noviembre de 1926 en Navés, provincia de Lérida, un territorio de rica tradición agropecuaria, actividad a la que se dedicaban en su casa. Recibió una sólida formación religiosa en una familia en la que brotaron las vocaciones: un hermano sacerdote, un fraile franciscano y cuatro religiosas, tres de ellas de la Orden de Nuestra Señora. Inteligente y callada por temperamento, fue alumna interna del colegio de Solsona. Allí entró, tomó el hábito en 1948, realizó sus votos temporales en 1950 y los perpetuos en 1953. Durante 16 años ejerció como maestra en el que había sido su colegio hasta que, en 1966, fue destinada a Lérida como ecónoma, cargo que compatibilizó con sus clases. Pasó después a Barcelona y Tarragona, donde siempre tuvo tareas de procuradora y ecónoma. En 1975 se sintió llamada a dejar su tierra y su gente para venir a Talavera y unirse a la comunidad que por

entonces emprendía un camino de “regreso a las fuentes” de la Orden. Y lo hizo con gran generosidad y sentido de fidelidad, porque - según siempre confesaba - le costó más dar ese paso que salir de su casa para ir al noviciado. Al llegar a Talavera encontró todo conforme a lo que Dios le pedía. Contaba que, además de la vida regular y la inquietud apostólica en el colegio, le fascinó la huerta.

Continuó como maestra en la entonces EGB y tenía otras tareas con las niñas como dormir en el internado. Durante años participó en los campamentos de la Congregación Mariana como responsable de la intendencia.

Después asumió también la tarea de procuradora y perteneció al consejo de gobierno de la casa. Al llegarle la edad de dejar las clases se dedicó con todo ahínco a la huerta, que transformó completamente con sus manos tan laboriosas. Por todos los rincones ponía pequeños altares a la Virgen, particularmente la de Montserrat, de la que era particularmente devota como buena catalana. Trabajaba en ella constantemente con tesón, y su descanso consistía en sentarse un rato para rezar el rosario.

Hasta más allá de los 90 años se ocupó directamente de dirigir los trabajos de jardinería e incluso, hasta pocos días antes de su muerte, iba al invernadero a cuidar sus plantas y a atender a los animales.

Su avanzada edad iba haciendo mella poco a poco y cada vez necesitaba más ayuda para todo. Se dejó llevar con una humildad y una sencillez admirables, edificando a todas las que la atendieron. Falleció en la tarde del 15 de marzo a los 93 años.



Madre Diez

La madre Gabriela Diez Esteban, era talaverana de toda la vida y nació en plena guerra, el 8 de noviembre de 1938, mientras –según le había referido siempre su madre– las bombas caían en la ciudad. Fue la mayor de tres hermanos y, desde pequeña, alumna de nuestro colegio. Eran muchas las anécdotas que contaba de su etapa escolar, siempre cargadas de travesuras junto a sus inseparables amigas con quienes ha mantenido el contacto hasta, prácticamente, el final de su vida. Llevó siempre al cuello la medalla de congregante que le fue impuesta cuando se consagró a la Virgen en sus años de colegio.

Entró en el noviciado general de la Compañía de María, en Logroño, el día de san Ignacio –santo de su particular devoción– de 1958. Allí tomó el hábito y profesó en 1961, siendo destinada a Valladolid. Después de dos cursos en aquel colegio, en donde según su propia confesión aprendió muchísimo, volvió a Talavera y realizó la profesión perpetua el 2 de febrero de 1963. En ese tiempo viajó a Roma para asistir a la tercera probación, última etapa en el proceso de formación de su vida religiosa. Conservó hasta su muerte varios cuadernos con apuntes de aquellos meses, particularmente de las instrucciones que se dedicaron a explicar las reglas de la Orden referentes a la enseñanza de las niñas.

En 1975, cuando la casa de Talavera decidió la “vuelta a las fuentes”, ella decidió permanecer en esta comunidad, siendo la religiosa más joven del grupo que emprendió aquel camino.

Siempre tuvo muchísimo interés en aprender nuevos métodos de enseñanza y era una excelente maestra. Durante décadas se ocupó de la dirección del colegio en las etapas correspondientes a lo que hoy es Educación Infantil y Primaria.

Restauró entre las alumnas mayores la Congregación Mariana, impulsó la práctica de los ejercicios espirituales



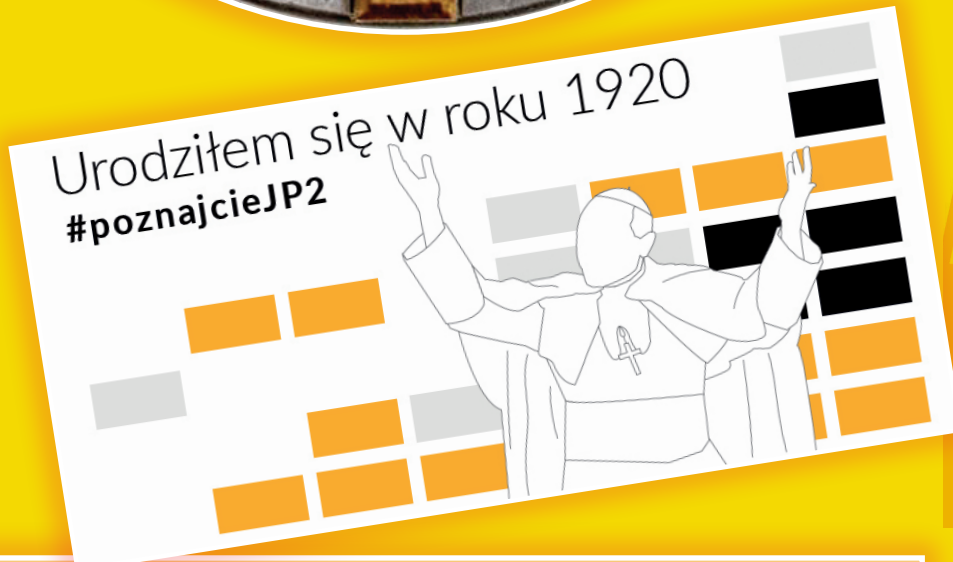
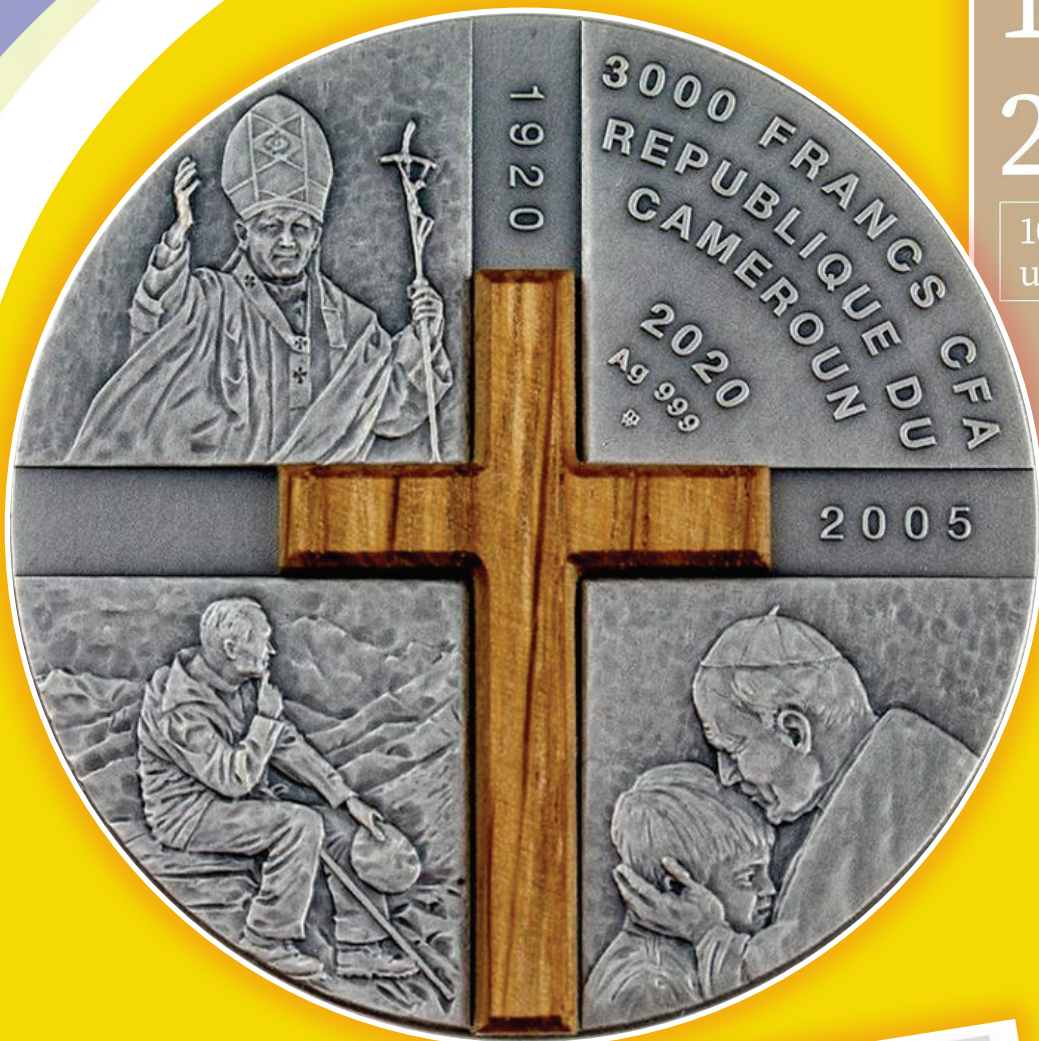
y dirigió los campamentos, todo con la ayuda y la asistencia espiritual del padre Bidagor, S.J. De aquel ambiente surgieron las vocaciones que comenzaron a llegar al noviciado de Talavera.

Cuando concluyó su etapa en el colegio dedicó muchas horas a atender la portería y pasaba tiempo leyendo y rezando ante Jesús Sacramentado.

En los últimos años la enfermedad se fue haciendo patente en ella. Su devoción a san Ignacio y a la Virgen fueron imborrables hasta el final de días. Solo unas horas antes de morir había cantado –enteras– la marcha del Santo Fundador y el himno a la Virgen del Prado. Y unos minutos antes de expirar sonreía mientras escuchaba “quiero Madre en tus brazos queridos...” Era el 31 de marzo. Tenía 81 años.

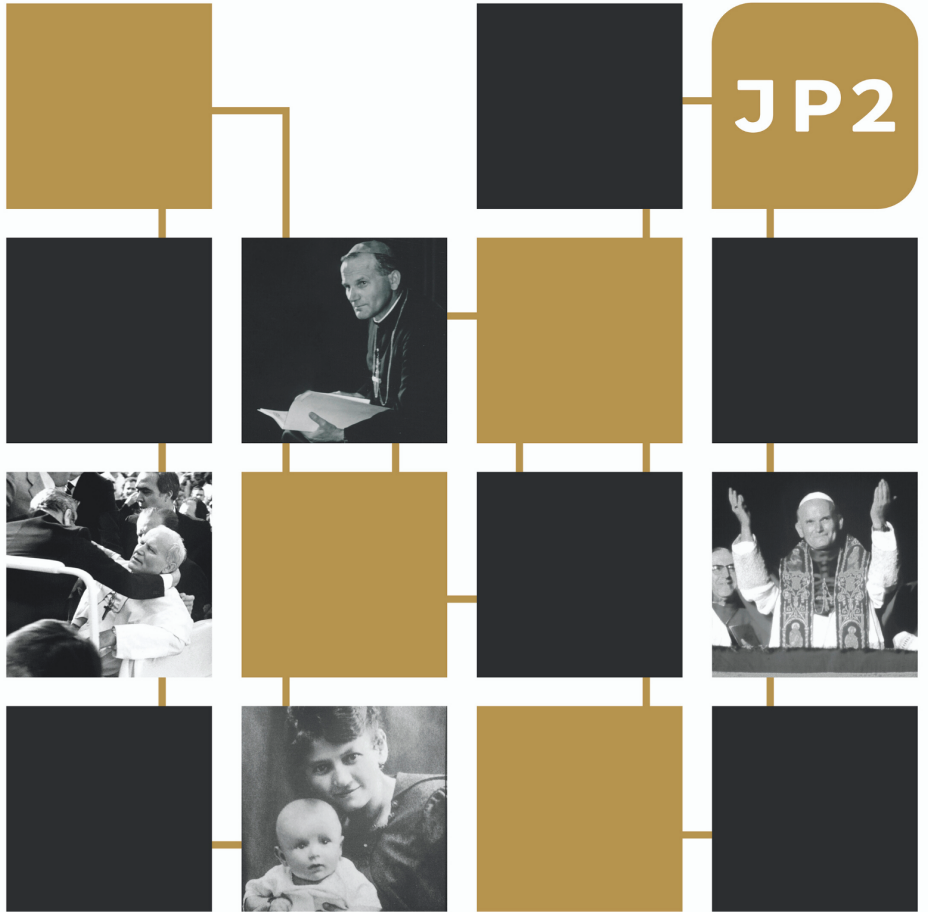
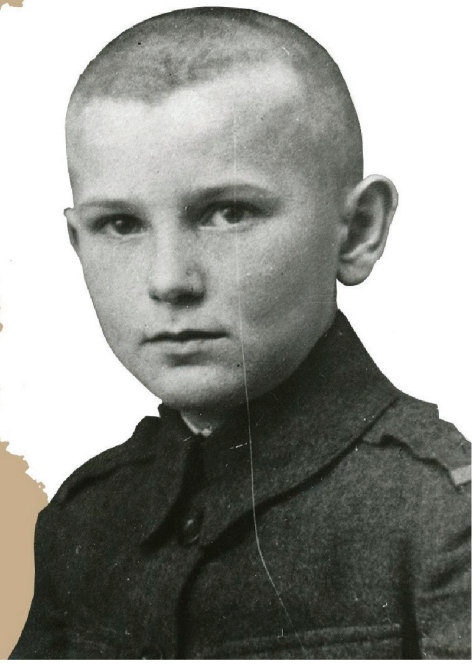
1920 — 2020

100. rocznica
urodzin JP2



100 JP2

18.05.1920 - 18.05.2020



karol wojtyła
#narodziny
wystawa Centrum Myśli Jana Pawła II



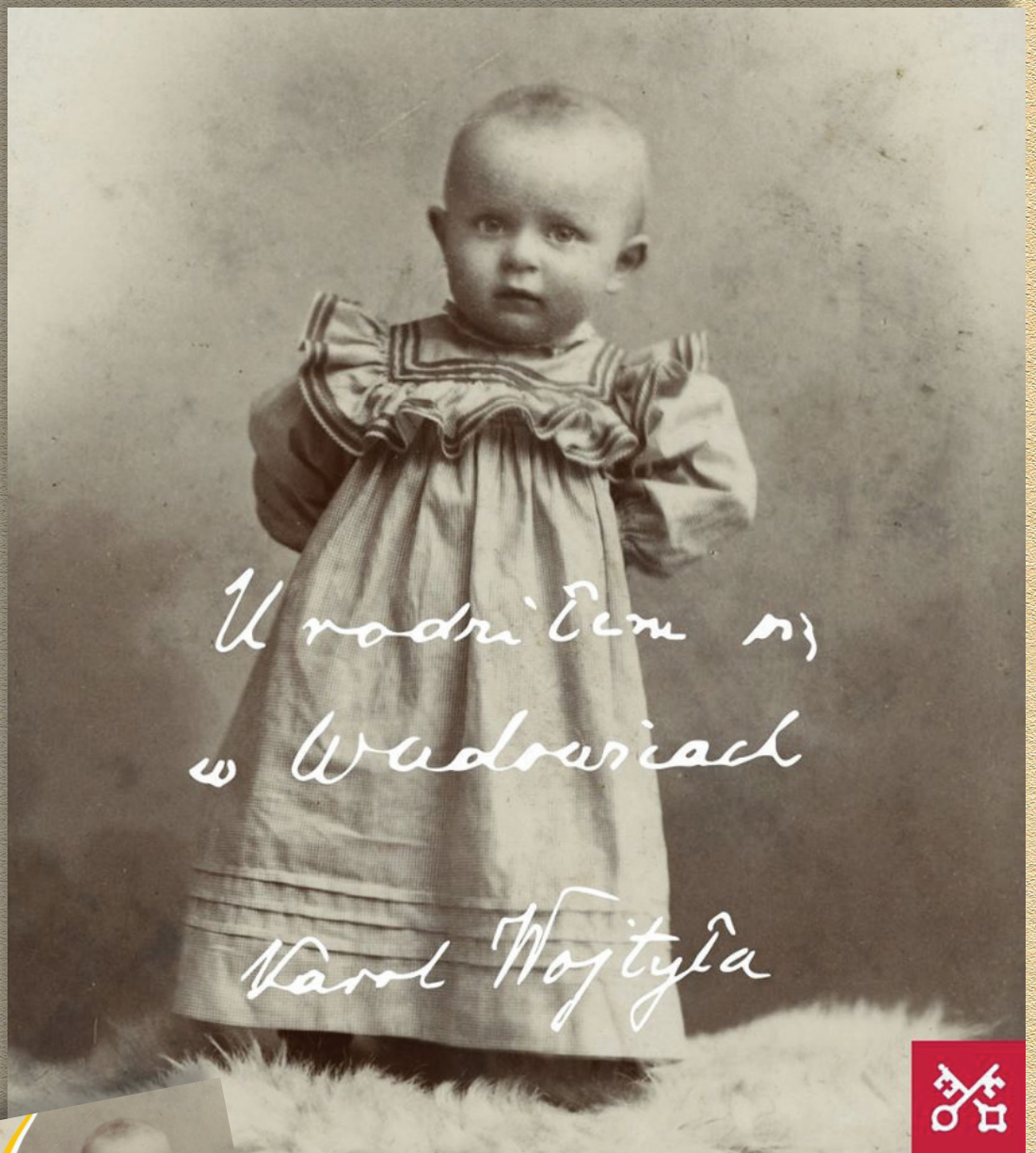
do 04.06.2020

DOBRE MIEJSCE - KATOLICKIE CENTRUM KULTURY
DEWAJTIS 3 (WEJ. A) WARSZAWA
WWW.DOBREMIEJSCE.ORG



PABLO II
O/1920-2020





Urodził się w,
w Wadowicach
Karol Wojtyła



La casa de sus padres, en su pueblo, Wadowice, estaba junto a la parroquia. El parto de su madre fue por la tarde [del 18 de mayo de 1920] y su madre cuando empezó a nacer este su tercer hijo pidió que dejarán abierta la ventana de la habitación: en la iglesia estaban celebrando el mes de María y decía su madre: quiero que las primeras cosas que oiga mi hijo sean los cantos que la gente está haciendo a la Virgen María. Ese detalle san Juan Pablo II nos lo contó muchas veces a sus colaboradores, como diciéndonos que desde el inicio de su vida en la tierra había tenido la oportunidad de entrar en contacto con la Virgen.

(Monseñor Vicente Juan Segura)